ARCHIVO HISTÓRICO Universidad de La Sabana CIPRIANO RODRÍGUEZ SANTAMARÍA

Bogotá, 18 de septiembre de 1935.

Señor Doctor Don
Luis Eduardo Nieto Caballero.
E.S.O.

Muy estimado amigo:-

Al terminar el sábado último la lectura de sus notas editoriales en El Gráfico, tropecé con el parrafito aquel en que usted, en su calidad de masón grado 33, a sol y a sombra, llama "nuestros ill .·. y pod.·. hh.·. del pasado" al Arzobispo Don Fernando Caycedoo y Flórez y al Obispo Gómez Plata.

Bien sé que la afirmación temeraria y, desde luego, completamente reñida con la verdad histórica, la han hecho antes que usted otros hermanos empeñados a todo trance en buscarse buenas compañías. Esa fué la política de las logias a mediados del siglo pasado: incluir en sus nóminas a multitud de personajes que no eran ni habían sido afiliados a la masonería. Pero el cargo está rectificado desde entonces y no es posible repetirlo ahora ni aun por simple espíritu de travesura que, según parece, es el que lo ha inspirado a usted en esta como en otras ocasiones.

Don José Manuel Groot fué masón en un tiempo, precisamente cuando el estímulo oficial dado a las logias al concluir las guerras de indepdencia, les atrajo transitoriamente algunos prosélitos respetables. Y el señor Groot, cuyo testimonio es bien imparcial, puesto que en más de una ocasión no puede ocultar su ojeriza contra el Sr.Caycedo y Flórez, escribe:

" Así me consta y puedo aggurar que el señor Arzobispo Caycedo no entró de masón; que el señor Obispo Gómez Plata, entonces clérigo, no entró de masón, por más empeños que hizo para reducirlo el primer personaje de la masonería."

Y el ex-masón Don José Martínez Recamán, al narrar su salida de la logia, a la que había ingresado en 1821, dice enfáticamente: "Concluído el congreso, me retiré a mi hacienda y desde allí solicité, por conducto del Dr.Francisco Marcos, la licencia para que se me absolviese de la excomunión en que consideré había incurrido; fue dada por el Señor Provisor, Doctor Fernando Caycedo, que después fué Arzobispo de esta Arquidiócesis, al R.P.Blanco, religioso de agustinos descalzos. Con cuyo hecho queda comprobado que el Sr. Fernando Caycedo no entró de masón, ni antes de ser Arzobispo, ni después."

Creo que basten estos testimonios para desvanecer la lijera afirmación que contiene el escrito de usted y para esperar que usted sabrá encontrar ocasión oportuna de corregir aquella equivocación, a la que-no dudo- lo indujeron sus queridos hermanos del año 1853.

Amiga siempre afectísimo, Bernardo J. Caycedo